RELATO DEL VIAJE A HOLANDA AGOSTO DE 2014.

Introducción.-

Este es el relato de nuestras vacaciones en caravana este año, en el mes de Agosto. Después de iniciar las mismas en París, donde volvimos a gastar los últimos tres días del pase anual de Eurodisney y a visitar la torre Eiffel y Montmartre que nos habían quedado pendientes el año pasado, nos aventuramos a Holanda o los Países Bajos, en los que estuvimos 11 ajetreados días, algunos menos de los inicialmente previstos, pero que nos dejó un gran sabor de boca, y que nos llevará a repetir seguramente otro año.

Que nadie espere un relato rico en datos turísticos, que para eso ya están las guías y la información de internet, me voy a centrar en los datos prácticos y en esos aspectos que normalmente todos buscamos para preparar nuestros viajes y que pocas veces encontramos.

Por último, se me olvidaba la presentación, somos un matrimonio asturiano, con dos niños de 10 y 7 años en la fecha del viaje, y viajamos con nuestro conjunto, una Caravelair Brasilia 376 y un Renault Grand Scenic 1.5 dCI. Este es nuestro segundo gran viaje después del de agosto del año pasado que nos llevó a París, Normandía y Bretaña.

Estuvimos por esos mundos de Dios desde el día 31 de julio hasta el día 23 de agosto, en un viaje que nos llevó a París, Holanda y Las Landas (aunque esto último no estaba planeado inicialmente).

31 de julio de 2014.

Salimos a eso de las cinco de la mañana desde Trasona, Asturias, donde teníamos estacionada la caravana, con intención de cubrir una primera etapa que nos llevara hasta Angouleme, concretamente al Camping Plan de L'Eau en Saint Yreieix Sur Charente. El viaje se desarrolló sin mayores incidentes, parando para desayunar a la altura de Moncalián en Cantabria, en la cafetería de la gasolinera. El año pasado habíamos parado en Hoznayo, en el Hostal Adelma, y no nos había gustado nada ni el trato de los camareros ni el precio que nos cobraron, por lo que este año pasamos de largo.

WebCampista.com

A las 11 estábamos en el área de Oyarzun, parada para ir al baño, y me tomé uno de los peores cafés y más caros de todo el viaje, un café cortado asqueroso 1,80 €uros, la cafetería y la tienda son una auténtica tomadura de pelo. Tras la parada continuamos viaje y atravesamos la frontera, ya estábamos en Francia.

Es cierto que muchos aconsejan repostar en España, ya que en teoría el gasoil está más barato que en Francia, lo cual no es del todo cierto. En las autopistas francesas el gasoil está más caro que en España, pero en cualquier supermercado próximo a cualquiera de las salidas de la autopista está 10 céntimos más barato que en España. Yo os aconsejo antes de salir echar una ojeada a la aplicación zagaz.com, que nos indica con el mapa correspondiente las diferentes gasolineras y los precios de toda Francia.

Yo reposté en Urrugne, en el centro comercial Leclerc, aunque el precio compensó 1.24 €uros/ litro, la entrada y salida del mismo fue un poco complicada por el tráfico de la carretera de acceso, más adelante existen otras alternativas para repostar barato sin necesidad de hacerlo aquí.

Tras el repostaje continuamos viaje hasta el área de Burdeos-Cestas, donde aparcamos para comer hacia las 14.00 horas aproximadamente. Salimos nuevamente y tras atravesar con tráfico denso pero sin retenciones la temida rocade de Burdeos, tomamos el desvío de la N-10 destino Angouleme. La razón ahorrar en peajes, la N-10 es una carretera convencional aunque tiene tramos desdoblados y es cómoda para circular, amén de gratuita, con los que nos ahorramos unos €uritos en peajes a cambio de pocos kilómetros más.

Hacia las 17 horas llegamos al camping Plan de L'Eau, camping municipal en el que ya habíamos estado el año pasado. Es un camping con poca ocupación, prácticamente nuevo, varios bloques sanitarios muy limpios y con cafetería snack en la que también sirven comidas, el wifi es gratuito en la zona de recepción, y el precio bastante contenido, 27,65 €uros, lo que no está nada mal teniendo en cuenta que tiene una pequeña piscina. (www.camping-angouleme.fr)

Camping Plan de L'Eau

Así que mientras la familia se refrescaba fui a repostar al supermercado U Express, a unos dos kilómetros del camping, a 1.247 €uros/ litro. Piscina, ducha, cena, cervecita en el bar y a la cama.

1 de julio de 2014.

Hoy no toca madrugar, salimos a eso de las 10.00 horas dirección Limoges, la respuesta a la ruta no es otra que el ahorro en peajes, que en Francia y conduciendo caravana (Clase 2) no es baladí. La ruta consiste en ir dirección Limoges por una carretera desdoblada en su mayor parte, para enlazar en sus cercanías con la A-20, autovía gratuita que nos llevará hasta Vierzon.

Desde aquí, en lugar de tomar la autopista de peaje en dirección Orleáns nos desviaremos al Este dirección La Chapelle d'Angillon, para continuar hasta Aubigny y Gien y enlazar con la A77 hasta las proximidades de Fontaineblau y desde allí a Melun, nuestro destino. El ahorro en peaje es considerable, por poco más de tiempo, eso sí la carretera entre Vierzon y Gien es convencional de doble sentido, y se atraviesan algunos pueblos, pero no tiene mayores complicaciones. En Aubigny hay un supermercado Intermarché en la misma carretera, con muy buen acceso para repostar con la caravana, allí llenamos el depósito a 1.26 €uros/ litro.

Esta ruta permite llegar a la zona este de París (Eurodisney, campings próximos, Melun, Fontaineblau, etc.) sin necesidad de atravesar la circunvalación de París, lo que es de agradecer, además de suponer un gran ahorro en peajes, ya que únicamente el último tramo de autopista de Gien a Fontaineblau es de peaje, el resto carreteras y autovías gratuitas.

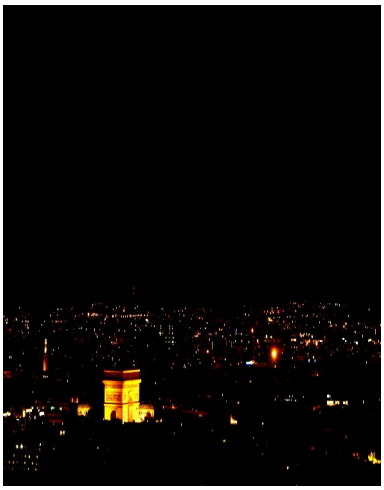
A las 17.00 horas aproximadamente hacíamos la entrada en el camping Kawan La Belle Etoile de Melun, que ya conocíamos del año anterior. (www.campinglabelleetoile.com). De este camping ya hay reseñas en el foro, os pongo en enlace a una de ellas de nuestro compañero audeguet, que suscribo íntegramente: www.webcampista.com/ foro/ foro-campista/ 39348-camping-la-belle-etoile-melun-francia-otra-alternativa-para-visitar-paris-y-disney.html.

Del 2 al 6 de agosto de 2014.

Los días 2 a 4 de agosto los destinamos a visitar nuevamente Eurodisney, ya que aún eran válidos los pases anuales del año anterior. Lo cierto es que lo hicimos con más tranquilidad y conocimiento, visitando sólo las atracciones que verdaderamente nos interesaban.

Parque Disney Studios

El día 5 de agosto dedicamos la mañana a descansar y a realizar algunas compras y por la tarde fuimos a París a ver Montmartre y el Sagrado Corazón, y tras cenar en un Mc'Donalds (sólo vamos en el extranjero, en España no los pisamos) a la torre Eiffel donde teníamos entradas por internet para las 23.00 horas. Las vistas nocturnas de París son espectaculares, quizá más que las diurnas.



El día 6 lo dedicamos a descansar, aprovisionarnos e ir recogiendo los bártulos para emprender ruta hacia Holanda al día siguiente. Por cierto a eso de las 20:00 empezó a llover con fuerza, lo que nos impidió recoger el avance hasta la mañana siguiente.

7 de agosto de 2014.

Hacia las 9:00, tras haber recogido el avance y cargado en el coche los últimos bártulos, emprendimos viaje en dirección a Holanda. El destino final era Edam, a unos 20 kilómetros al noreste de Ámsterdam. Tomamos la autopista dirección Lille, y tras parar a desayunar en un área de descanso, continuamos viaje deteniéndonos pasado Lille, y antes de cruzar la frontera en el centro comercial Auchan de Roncq (Salida 16) para repostar. Es la última gasolinera francesa antes de la frontera belga y conviene repostar, ya que el precio del gasoil es inferior incluso al de España, como en casi todos los supermercados franceses. El centro comercial tiene su propia salida de la Autopista y la entrada y salida de la gasolinera es lo suficientemente amplia como para permitir un cómodo repostaje aún con la caravana enganchada, el precio fue de 1,26 €uros litro de gasoil.

Con el depósito lleno reanudamos viaje atravesando la frontera belga, deteniéndonos a comer en un área de descanso de la autopista belga, a la altura de Brecht, cerca ya de la frontera holandesa, pasados Gante y Amberes. La verdad es que las áreas belgas tienen poco que ver con las francesas. Había unas pocas mesas para comer, y un establecimiento de hostelería (Select), con unos de los baños más sucios que recuerdo en años, y el pelo de las camareras, señoras de respetable edad, hacía algún tiempo que no había visto el champú.

WebCampista.com

Seguimos viaje después de comer, cruzamos la frontera holandesa y ya no nos detuvimos hasta llegar a Edam, nuestro destino en Holanda. El camping en el que habíamos reservado era el camping Strandbad, a las afueras de Edam (www.**campings**trandbad.nl). Ojo para los que tengáis pensado ir, nada más entrar en Edam hay que apagar el GPS y seguir las señales verticales que indican el acceso al camping. Hay que salir del pueblo y luego torcer a la derecha, de lo contrario el GPS nos conducirá por el interior del mismo y hay calles y puentes que atravesar que son imposibles para caravanas y autocaravanas, incluso con el coche hay que plegar los espejos.

El camping es un camping familiar, tiene una parte de bungalows y otra parte de parcelas, ésta a su vez está dividida en varios campos de unas 10 parcelas aproximadamente que no están separadas por setos o similares, sino que están marcadas por unas estaquillas con el número. El engache de la electricidad estaba al lado de nuestra parcela, pero no está de más proveerse de un alargador de al menos 25 metros, para el caso de que nos toque una más alejada.

El camping cuenta con dos bloques sanitarios bastante nuevos y limpios, separados por sexos, y el agua caliente para las duchas y fregaderos se paga aparte, para los lavabos no. Lo que todo el mundo hacía era recoger agua caliente de los lavabos para fregar en los fregaderos. El agua caliente de las duchas era con sistema de fichas a 1 €uro por ficha y se expedían en una máquina en la pared exterior de recepción, pero si introducías una moneda de dos €uros expedía tres fichas, por lo que el coste real era menor; con ello tienes derecho a cinco minutos de agua caliente y bien caliente, suficiente para tomar una buena ducha.

También tiene servicio de cafetería y restaurante, pero nosotros no hicimos uso del mismo. En recepción y previo encargo el día anterior se vende pan y bollería, y también tiene lavadora y secadora (de pago). En el edificio que alberga el bloque sanitario principal tiene una cocina para uso de los campistas y una sala común. El servicio de wifi es de pago. El camping no tiene piscina, pero cuenta con una zona de baños en el Ilsjmeer con tobogán, así como un parque infantil con columpios. Asimismo cuenta con servicio de alquiler de bicicletas.

8 de agosto de 2014.

Después de un reparador sueño, que nos permitió descansar del viaje, tuvimos nuestra primera toma de contacto con la realidad holandesa. Como

habíamos llevado las bicis, teníamos programada una excursión que nos llevaría hasta la isla de Marken, a unos 17 km. del camping.

Tras aprovisionarnos con unos bocadillos y otras vituallas salimos a las 11,00 del camping, y tras recorrer los dos kilómetros aproximadamente que nos separaban de la entrada de Edam, atravesando el pueblo, tomamos el carril bici que discurre paralelo a la carretera, este ésta y el canal hasta la población de Monickendam. Aparcamos las bicis a la entrada del pueblo, al lado de una iglesia, y nos dirigimos dando un paseo hacia la oficina de turismo. Allí un empleado muy simpático nos atendió en perfecto castellano y nos entregó un plano con todas las rutas en bicicletas por la comarca de Waterland.

Hay dos tipos de rutas, las ordinarias por decirlo de algún modo, que están señalizadas en letras rojas sobre fondo blanco, son los carriles-bici que unen unas poblaciones con otras. En estos carriles está permitida la circulación de bicicletas y también de ciclomotores, por lo que hay que extremar la precaución, y más si llevamos ciclistas menudos, como era nuestro caso.

También están las rutas turísticas, es decir, aquellas que unen puntos de interés histórico, artístico o natural. Están señaladas con letras verdes sobre fondo blanco, y cada punto está señalado con un número dentro de un círculo. Con el plano que facilitan en la oficina de turismo el método es muy sencillo. Identificamos el punto que queremos visitar, así como el punto en el que nos encontramos, y solamente hay que ir siguiendo la ruta uniendo unos puntos con otros. Por ejemplo si quiero ir al punto 55, y estoy en el 50 tendré que ir pasando por el 51, 52, 53, etc. También y siguiendo el plano es posible que los puntos no sean correlativos. La foto es un ejemplo de esta señalización, nos indica la dirección del siguiente punto, la ruta en la que se enmarca (LF21a, de Ámsterdam a Friesland), y que la ruta sigue por encima del puente levadizo que se ve detrás de la señal (over de brug).

WebCampista.com

Si vamos con bicicletas a Holanda, también tenemos que familiarizarnos con otro tipo de señales de tráfico, y principalmente con las palabras fiet/ fietsen (bicicleta) y uitgezonderd (excepto o con la excepción de…), ya que es muy posible que nos encontremos con señales como la que se ve en la siguiente fotografía, que indica que la calle es dirección prohibida excepto para bicicletas. En Holanda es habitual que las calles de dirección única permitan el doble sentido a las bicicletas.

Después de dar una vuelta por el pueblo y el puerto, y ver los barcos antiguos que estaban atracados en él, compramos unos dulces en una panadería y salimos hacia Marken.

WebCampista.com

Puerto de Monickendam

El camino hacia Marken atraviesa el pueblo de Monickendam y a la salida del mismo sube hacia la parte superior del dique que une Marken con tierra firme. Marken era antiguamente una isla de pescadores, pero en la actualidad en una península, ya que se ha construido un dique por el que discurre la carretera, y a un nivel superior en algunos tramos el carril-bici. La mejor manera de visitar Marken es en bicicleta, ya que la circulación de coches está prohibida en todo el pueblo, y a la entrada hay el correspondiente parking de pago (5 €uros).

WebCampista.com

Carril-bici a Marken.

Es un típico pueblo holandés, con las casas de madera, calles estrechas, iglesia, puerto y canales. Los puentes levadizos sobre los canales tienen el nombre de las reinas de Holanda, Guillermina, Juliana, Beatriz y Máxima, es curioso. En algunas ocasiones tuvimos que echar pie a tierra porque nos cruzábamos con algún grupo organizado que copaba las calles. La pena es que empezó a llover y nos resguardamos en una cafetería para tomar un café y esperar que parara.

Vista de Marken y del Puente Juliana

Al final de la isla, por una estrecha carretera, y como a dos kilómetros hay un faro solitario muy bonito, la pena es que el tiempo no mejoraba y seguía lloviendo a ratos.

WebCampista.com

Nuestras "monturas" aparcadas y Faro de Marken

La vuelta la hicimos en barco, en el Marken Express, un barco de línea que une Marken con Volendam, con salidas cada media hora aproximadamente. Se pueden embarcar las bicis pagando un pequeño suplemento de 1,50 €uros por cada una. Los tickets se compran en una tienda de recuerdos que hay en el puerto, y el encargado chapurrea un poco de español. En total 31 €uros los dos adultos a 7,50, los dos niños a 5,00 y las cuatro bicis a 1,50. En una media hora llega al puerto de Volendam, que es una de las localidades más turísticas de la zona, con bastantes bares, restaurantes, tiendas de recuerdos, etc. Cuando llegamos había bastante gente en la zona del puerto y los bares, por lo que tomamos al principio bici en mano el camino de Edam, llegando al camping en unos quince minutos aproximadamente, ya que Volendam y Edam están prácticamente pegados.

Bicis a bordo.

Llegamos al camping a eso de las 19.00 horas, comenzando a llover fuertemente en los últimos metros, por lo que nos mojamos bastante. Después cogimos el coche y nos fuimos hasta el supermercado Deen a reponer víveres.

En Holanda no hay la cantidad de centros comerciales que hay en Francia o en España, los supermercados son más pequeños. Tampoco hay muchas empresas de supermercado, nosotros vimos el Lidl, el Deen y el Dirk. Los precios son muy similares a España, lo que nos sorprendió. Quizá hay menos variedad en algunos productos y menos marcas, pero más en otros, sobre todo en lácteos elaborados y en los quesos. El supermercado Deen que es el que más frecuentamos, vende también tabaco y algunos medicamentos sin receta médica, así como artículos de bazar y menaje. La carne es toda envasada y hay bastante variedad, (pollo, pavo, cerdo y vaca, así como preparada con diferentes aliños y adobos), el pescado por el contrario es escaso y poco variado. Una de las cosas que más nos llamó la atención es que a última hora entra a trabajar para reponer un grupo de chicos muy jóvenes, adolescentes, que deben trabajar a jornada parcial. Después de las compras, regreso al camping, cena, ducha y al catre a descansar para la jornada de mañana, que pensamos pasar en Ámsterdam.

9 de agosto de 2014.

Hoy tenemos planeado ir a Ámsterdam, ya que coincide que unos amigos nuestros de Oviedo están también pasando unos días allí. Decidimos ir en transporte público, así que vamos desde el camping en bicicleta hasta la estación de autobuses de Edam. Dejamos candadas las bicis en el aparcamiento existente a tal efecto y preguntamos por el autobús para Ámsterdam. Un conductor nos dice que él sale para allí en cinco minutos y nos acompaña hasta su autobús de la línea 112. Los billetes los vende el propio conductor en el autobús y son válidos durante 24 horas, una vez adquiridos hay que validarlos en la máquina existente en el mismo a la subida y a la bajada. Los precios son de 10 €uros para los adultos y 6 €uros los niños, lo que totalizan 32 €uros en nuestro caso.

El autobús va haciendo paradas en Volendam, Moninckendam y Broek in Waterland, y después va directo hasta Ámsterdam, a una dársena situada detrás de la estación central de trenes, tarda unos 40-45 minutos en el trayecto.

Atravesamos la estación central y en la entrada nos encontramos con Antonio y Patricia. Tomamos el tranvía nº 2 para subir hacia Museumplein, con la idea de visitar el mercadillo de Cuypmarkt, que está próximo. El precio del billete de tranvía sencillo para adulto es de 2,80 y tiene una duración de 1 hora, debe validarse a la entrada y a la salida del tranvía, y los vende el propio conductor. El

WebCampista.com

precio del billete de niño es de 2,50 €uros pero tiene una validez de 24 horas, debiendo validarse también a la entrada y la salida del tranvía.

Llegamos a Museumplein y tras hacernos unas fotos, lo que es viajar con niños, la pequeña tenía ganas de ir al baño. Así que mi mujer fue con ella a una cafetería que había al lado y bajó a los baños. Éstos eran de pago 0,50 céntimos, algo muy habitual en Holanda, aunque suelen estar por el contrario bastante limpios, ya que suele haber una persona encargada de limpiarlos y tenerlos decentes. En este caso cuando fueron a entrar se dieron cuenta de que las puertas de los retretes eran de cristal transparente, y allí había una señora oriental "obrando" a la vista de todo el mundo. Entonces la encargada empezó a gritar *"dose the door!, dose the door!"*, pero la interfecta no se debió de dar cuenta. Eso sí, al cerrar completamente la puerta y el pestillo interior el cristal se oscurecía y hacía opaco; lo advierto por si alguien se encuentra en la situación no vaya a "dar espectáculo".

Después de la anécdota, nos dirigimos caminando hacia la calle Albert Cuyp, que es donde se desarrolla el mercadillo de Cuypmarkt. Es un mercado a lo largo de toda la calle, más o menos un kilómetro, donde podemos encontrar prácticamente de todo. Puestos de comida elaborada (indonesia, holandesa, pollos asados, arenques crudos, etc.), también hay de frutos secos, fruterías, pescaderías y carnicerías, tiendas de recuerdos, de bicicletas y accesorios, etc. Es un mercado muy popular para los lugareños, y conviene aprovechar para comprar accesorios de bicicletas que en España es más difícil encontrar. Eso sí, a la entrada hay una pancarta de advertencia, suele haber carteristas.

Cuypmarkt

WebCampista.com

Tiendas de bicicletas en el Cuypmarkt.

Nosotros aprovechamos para comprar en una tienda de accesorios de bicicletas una alforja para mi bici y un timbre para la de la peque de la casa. La variedad, sobre todo de timbres, es enorme. Al final se decide por un timbre-bocina por 4,50 €uros, y el dueño de la tienda, un tío muy simpático me hace un descuento en la alforja, porque era la última que le quedaba, me la deja en 12,50 €.

Después volvimos dando un paseo hacia Museumplein, viendo los canales, muchísimas bicicletas y alguna casa-barco. También vimos en un parque una curiosa señal anti-botellón. Al llegar a Museumplein nos separamos de Antonio y Patricia que se fueron a visitar el Rijksmuseum, y nosotros nos fuimos a comer a un McDonalds cercano. Los precios más o menos como en España, comimos los cuatro los correspondientes menús por 20 €uros en total.

Señal anti-botellón y canal.

Volvimos tras salir del McDonals a Museumplein, que es la explanada que hay al lado de los principales museos de la cuidad, el Rikjsmuseum, el Van Gohg, el de arte contemporáneo, y también el auditorio Concert Brougt. Es bastante grande, varias hectáreas y es un gran tapiz verde, lleno de gente sentada en el suelo, al sol. En un extremo de la misma, están las famosas letras “I Ámsterdam”.

Museumplein y fachada del Rijksmuseum.

Tras mucho valorar las ventajas e inconvenientes, y los precios, de las diferentes tarjetas turísticas de acceso a museos que hay, y como íbamos a estar realizando visitas no sólo en Ámsterdam sino en otras partes del país, decidimos adquirir la Museumkaart. Es una tarjeta con una validez de un año, que te permite entrar gratuitamente en infinidad de museos de Ámsterdam y también del resto de Holanda, de hecho no pagamos entrada en ninguno de los que visitamos, desde los de Ámsterdam hasta los de otras localidades por pequeñas que fuesen. No es barata, ya que las cuatro tarjetas nos costaron en total 184 €uros, pero se amortizan a pocos museos que visites. Además en muchos de ellos no tienes que guardar la cola para comprar las entradas, y en otros, como el Van Gogh, que siempre tiene cola, hay una reservada y preferente para los poseedores de esta tarjeta. (www.museumkaart.nl).

La tarjeta se puede adquirir en cualquiera de los museos, nosotros lo hicimos en el de arte contemporáneo, por ser el que tenía menos cola y menos afluencia. Eso sí advertir que en Holanda los museos cierran temprano, entre las 17 y las 18 horas, por lo que hay que aprovechar bien las horas. Los lugareños suelen comer al mediodía cualquier cosa rápida, sándwiches, bocadillos, ensaladas, etc, ya que tienen un horario laboral más europeo que el nuestro, y a las 17.00 horas suelen acabar la jornada. Por eso y por el refrán de “allí donde fueres haz lo que vieres”, los siguientes días fuimos a Ámsterdam usando las bicicletas y provistos de sabrosos bocadillos, eso sí, en pan de molde, que es lo que por allí se estila, y además es bastante bueno en cualquiera de sus múltiples variedades.

WebCampista.com

Después de comprar las tarjetas tomamos de nuevo el tranvía en dirección a Central Station y allí el autobús que nos llevó de regreso a Edam. Recuperamos las bicis y pedaleando hasta el camping, que está a unos 2 kilómetros, en el otro extremo del pueblo.

Regresamos más tarde al centro de Edam, que celebraba el mercado nocturno del queso. Todos los miércoles durante el verano por las tardes, y un día en agosto al anochecer, se celebra en Edam una representación del antiguo mercado del queso, con los compradores, los vendedores y las personas que pesan y transportan el queso. Los compradores escenifican probar una pieza de queso de la partida y luego regatean el precio con los productores, una vez acordado dicho precio, la partida se pesa, se paga y se transporta en una especie de trineos que van colgados de los hombros de dos porteadores. En diferentes días también se representan mercados de queso en otras localidades como Gouda o Alkmaar.

Mercado del Queso. Edam

Día 10 de agosto.

Hoy volvemos a Ámsterdam, y como el precio del autobús nos pareció un poco caro, decidimos ir en coche y llevar además las bicicletas. El aparcamiento en Ámsterdam es bastante caro, unos 5 ó 6 €uros/ hora en el centro, y por ello

WebCampista.com

disuasorio, por lo que yo antes de marchar, y con la ayuda de Google Maps y Street View, había localizado una zona a las afueras, en la que ya no se pagaba zona azul. La calle en cuestión se llama Nieuwendam y se encuentra en el distrito de Ámsterdam Norte.

Aparcamos y bajamos las bicis, teniendo cuidado de no dejar a la vista dentro del coche ningún objeto "apetecible" (GPS, Ipod, etc.) Desde allí cogemos el carril-bici en dirección al cauce del río Amstel, que tenemos que cruzar para llegar al centro de la ciudad. El trayecto no llega a los 2 kilómetros todo por carril-bici, hasta la llamada IJplein, que es una plaza al borde del río que cuenta con una parada de transbordador. El transbordador es gratuito, y se puede viajar tanto a pie como en bici o ciclomotor. Tiene una frecuencia de unos 15 minutos, tiene varias líneas y une la zona norte con la Estación Central.

Parada del trasbordador en la Estación Central

Circular en bicicleta por el centro de Ámsterdam no es sencillo, requiere un buen manejo de la misma, y mucha atención, ya que el tráfico ciclista es poco menos que caótico. Hay bastantes carriles-bici, pero los ciclistas amsterdaneses son poco respetuosos con las normas, los semáforos y las preferencias. Nosotros para evitar esa vorágine, y más con niños, dejábamos las bicicletas en un parking para bicis subterráneo (sí, sí, sólo para bicis) que estaba a unos 900 metros de la estación central, y al lado del conservatorio de música y de la biblioteca pública. El parking es gratuito y sólo hay que tener la precaución de candar bien las bicis, los lugareños estilan gruesas cadenas y candados. Nosotros llevábamos los típicos candados de cable y combinación, además de dos candados en U, que fueron suficientes, ya que no tuvimos ningún percance en la mismas. Hay otros aparcamientos para bicis, además de la calle, pero no son tan recomendables como el que nosotros usábamos.

WebCampista.com

Aparcamiento Subterráneo de bicis al lado del conservatorio (izquierda), y en superficie al lado de la Estación Central (derecha).

Salimos del parking y nos dirigimos al Museo Nemo, que está a unos 100 metros aproximadamente, allí pasamos todo el día. Es un museo de ciencias pero dirigido al público infantil. Los niños pueden tocar y experimentar multitud de actividades científicas. Las fuerzas, la luz, la producción de energía, el vacío, procesos automatizados, el sonido, etc. Es muy recomendable y entretenido, aunque la entrada es un poco cara (15 €uros por persona, los niños mayores de 4 años también pagan). Nosotros entramos con la Museumkaart gratis. Tienen servicio de cafetería y venden algo para comer estilo perritos caliente, porciones de pizza, ensaladas y similares al gusto local, mucha gente lleva los bocadillos de casa, nadie pone pegas y hay zonas picnic. En la entrada se dispone de un sistema de taquillas gratuitas para dejar las cosas.

El edificio del NEMO fue diseñado por el arquitecto italiano Renzo Piano y tiene una forma parecida a la de un barco, en la parte superior tiene una terraza escalonada, que es de acceso público, y nos muestra una de las mejores vistas de Ámsterdam. En la terraza hay una cafetería y juegos para los críos.

Edificio del NEMO

Como no puede ser menos, en una ciudad como Ámsterdam, en la última planta del NEMO, hay un apartado, destinado a adolescentes, que se llama "Hablemos sobre Sexo", es muy didáctico y explícito, y no digo más, el que quiera saber más que vaya y lo vea.

A las 17.00 horas cuando cerró volvimos a coger las bicicletas y a hacer el trayecto inverso hasta donde habíamos aparcado el coche. A la vuelta paramos a repostar en una gasolinera Shell que estaba en la carretera de Edam, donde llenamos a 1,38 el litro, cuando el precio medio en Holanda era unos 10 céntimos más caro. Todos los días que pasamos por allí vimos el gas oil al mismo precio, por lo que también repostamos el día que nos fuimos de Holanda.

Día 11 de agosto.

Hemos vuelto a Ámsterdam, llevando el coche y las bicis como el día anterior. La peculiaridad es que según íbamos hacia el transbordador, pasamos al lado de dos chicas que iban hablando en español y llevando sendos carritos de bebé. Frené y les pregunté si vivían allí, a lo que una me dijo que sí, y si era seguro aparcar en aquella zona, a lo que me contestó afirmativamente, siempre que no dejásemos nada de valor a la vista, como habíamos hecho. La verdad es que en todos los días que fuimos a Ámsterdam no tuvimos ningún problema ni con las bicicletas ni con el coche.

WebCampista.com

Visitamos el Museo Marítimo, que está al lado del NEMO. Es muy didáctico e interactivo, y muestra en diferentes salas el poderío de Holanda en los mares durante su época dorada, sin complejo alguno, no como en España. Eso sí no hay ni una sola referencia al mercado y transporte de esclavos en el que tanto destacaron los barcos holandeses de la época. Existe la posibilidad de hacer un viaje virtual por los mares, y los críos tienen muchas cosas para "meter la mano", incluso hay un ala dedicada únicamente a ellos.

El museo está en el edificio que sirvió de sede al Compañía Holandesa de las Indias, y es una sede imponente. El acceso al edificio y al patio acristalado es libre, y el espacio expositivo se encuentra en las cuatro alas, señaladas con los puntos cardinales. Con la entrada te entregan una pulsera que sirve para pasar los controles de acceso a las alas. Como las mochilas están prohibidas dentro del museo, en el sótano hay unas modernas taquillas gratuitas, que se abren y cierran con una tarjeta que te entregan igualmente en la entrada.

Museo Marítimo (exterior)

WebCampista.com

Museo Marítimo (interior)

En el exterior del museo hay una reproducción de un velero de época, el VOC Ámsterdam de tres palos. Los críos pueden disparar los cañones, se baja a la cubierta donde se pueden subir en los coys de los marineros; en la bodega hay una especie de circuito entre los barriles y las cajas, reproduciendo cómo vivían las ratas del barco, se sube a los puentes, castillos de proa y popa y toldilla, etc. Los enanos lo pasaron muy bien. A eso de las 14.30 salimos a comer al NEMO, y estuvimos allí hasta la hora de cierre.

VOC Ámsterdam.

WebCampista.com

Vuelta a las bicis, como miles de amsterdaneses, y a recorrer en sentido inverso el camino hasta el coche. Debo decir que la bicicleta en Holanda en el medio de transporte más popular, la usan personas de toda condición y edad, y las hay adaptadas para llevar bultos o incluso cuatro niños, en una especie de cajón de madera delante del manillar. Es todo un espectáculo que al menos a nosotros nos llamó poderosamente la atención, hay bicis por todas partes.

Bicis….

…bicis…

WebCampista.com

…y más bicis.

Día 12 de agosto.

Hoy como llovía con ganas por la mañana en Edam, decidimos hacer una excursión hasta el Gran Dique, que cierre el Mar interior de Holanda del Mar del Norte, y sobre el que discurre una autopista. El GPS nos saca por la misma orilla del Markemeer, hasta Hoorn por carreteras secundarias, estrechas, pero el paisaje y los pueblos que cruzamos son de postal.

Cruzamos el Gran Dique, tiene unos 40 km., sin lluvia pero con mucho viento. Paramos en el monumento, que hacia la mitad del mismo, han erigido al ingeniero Lelly que fue el que diseñó la obra, que impide que gran parte de Holanda se inunde. El monumento tiene aparcamiento en ambos sentidos, y hay un establecimiento de hostelería. Paralelo a la autopista discurre, como no, un carril-bici. Hicimos las fotos de rigor y volvimos al coche rápidamente, pues el viento era muy fuerte y hacía frío, pese al sol.

WebCampista.com

Vista del Gran Dique

Monumento al ingeniero Lelly

Continuamos viaje hasta el final del Dique, y decidimos visitar Giethoorn, que no quedaba muy lejos. Es un pueblo muy típico y además muy turístico, donde no se puede circular en coche, únicamente a pie, en bici o en barca por sus canales. Dejamos el coche aparcado en la carretera, bajamos las bicis y nos acercamos a la oficina de turismo, donde nos informan en inglés, tienen planos del pueblo, pero

WebCampista.com

cobran dos €uros por cada uno, y comoquiera que la zona típica sólo tiene una calle, pues me parece superfluo gastar dos €uros en nada.

Lo cierto es que estaba bastante masificado, en la calle por la que accedimos había, al borde de un canal, diversos establecimientos de hostelería y negocios de alquiler de barcas con motor eléctrico, pero eran tantas que parecía una romería flotante. Lo peor es que muchos de sus usuarios no tenían muchas nociones de náutica y no se daban cuenta de que las lanchas no tienen frenos, por lo que había algunas situaciones cómicas, choques, abordajes, etc. Pasamos de largo y llegamos a la zona más típica y como había mucha gente era imposible andar en bici, así que nos apeamos, las candamos y seguimos a pie.

Las casas tienen la cubierta o sobrecubierta del tejado de juncos secos. Visitamos un museo etnográfico pequeño que muestra cómo era la vida tradicional del pueblo, y que entraba en nuestras museumkaart, por lo que no pagamos entrada. El museo estaba atendido por un grupo de jubilados muy simpáticos que ofrecieron a los críos unos caramelos.

Después dimos una vuelta por entre las casas y los canales, muy típico, pero hay muchos pueblos en Holanda que no le tienen nada que envidiar, y mucho menos masificados, por lo que si no queda cerca no merece la pena el viaje, al menos para mi gusto. En el pueblo hay varios restaurantes, hoteles, apartamentos y B&B. En un restaurante ofrecían un menú de "tapas" españolas por 25 €uros por persona. Nosotros comimos unos bocadillos de materia prima holandesa y mano de obra española y fuimos de regreso, con las bicis en la mano hasta el final del pueblo y allí pedaleando hasta el coche para volver al camping haciendo una ruta circular por el otro lado del Markmeer, que pertenece a la región de Flevoland, donde vimos mucha más agricultura y menos ganadería que en la zona de Edam. Un pequeño atasco en las cercanías de Ámsterdam y carretera al Edam hasta el camping. Luego con la peque en bici hasta el supermercado a reponer.

WebCampista.com

Casas y canales de Giethoorn

Día 13 de agosto.

Fuimos de nuevo a Ámsterdam con el mismo sistema de los días anteriores, coche+bicis, dejando las bicis en el parking y yendo hasta Central Station a coger el tranvía. Desde allí fuimos hasta Cuypmarkt donde recorrimos nuevamente el mercado, comprando unos imanes de recuerdo para regalar a la vuelta. Tras las compras nos dirigimos a Museumplein, donde dimos cuenta de nuestros bocadillos.

Después de comer nos dirigimos al Van Gogh Museum, donde a pesar de la Museumkaart tuvimos que hacer más de media hora de cola, eso sí, "preferente". Había muchísima gente en el museo y la visita no se hacía precisamente cómoda. Eso sí el museo merece una visita para todo enamorado del arte, ya que la colección de obras del pintor holandés es impresionante.

Tras la visita fuimos dando un paseo hasta un parque cercano donde estuvimos descansando y los enanos aprovechando una tirolina que había en el mismo. Luego desde Museumplein tomamos un tranvía hacia la plaza Dam, aunque nos confundimos y tuvimos que transbordar unas paradas más allá.

WebCampista.com

Nos bajamos finalmente en la plaza Dam y desde allí caminando fuimos hacia el barrio rojo, aunque había muy poco movimiento, pese a lo que había algunas chicas en los escaparates y más movimiento en los coffee shops. Salimos a Central Station y desde allí al parking a buscar las bicis y vuelta al coche y a Edam.

Plaza Dam

Día 14 de agosto.

Último día de visita en Ámsterdam. El procedimiento el mismo, coche+bici. Todos los días encontramos aparcamiento en la misma zona sin muchos problemas. Para los que decidan acampar en la misma ciudad, nosotros aparcábamos muy cerca del camping Viegenblos, por lo que creo que desde ese camping puede realizarse tranquilamente la aproximación al centro en bicicleta. Al llegar a Central Station nos cruzamos con una chica en bicicleta que transportaba sobre el manillar nada más y nada menos que … un sillón, increíble.

Aparcamos las bicis, las candamos a conciencia, y tomamos el tranvía para visitar el museo de la Resistencia (www.verzetsmuseum.org). Todavía nos sirven los billetes de 24h que compramos ayer para el tranvía. El museo es muy interesante y también entra en la Museumkaart. Visitamos el museo con unas audioguías en español, gratuitas y que facilitan enormemente la visita.

El museo relata la ocupación nazi y sus vicisitudes hasta la liberación por los aliados, con muchos objetos y documentos. Una de las cosas que más me llamó la

atención fue la objetividad, ya que trataba no sólo la resistencia, sino también la colaboración de muchos holandeses con la ocupación nazi, planteando ambas opciones como un dilema.

A la salida, después de comer, pasamos por el mercado de Waterlooplein, donde compramos unos recuerdos y unas alforjas para la bici de mi señora. A diferencia de Cuypmarkt, aquí el mercado se parecía más a un rastro, con muchos objetos de segunda mano, incluso bicicletas, seguramente que de "dudosa procedencia". La idea era ir al Rikjsmuseum, pero como fuimos a caminando a llevar las alforjas hasta las bicis, los enanos quisieron volver al NEMO, y allí estuvimos por tercera vez hasta la hora del cierre, las cinco de la tarde.

Luego bicis, transbordador, coche y al camping. Al llegar se pone a llover por lo que tenemos que posponer la barbacoa que teníamos prevista.

Día 15 de agosto.

Hoy fuimos a la ciudad de Hoorn para realizar el circuito histórico en tren vapor y en el barco NS Friensland. (http:/ / www.museumstoomtram.nl/). El tren sale de la estación de Hoorn y llega hasta la estación de Memdemblick, donde se embarca en un barco histórico de 1915, el NS Friesland hasta el puerto de Enkuizen. Tanto el tren como el barco tardan aproximadamente una hora en realizar el recorrido.

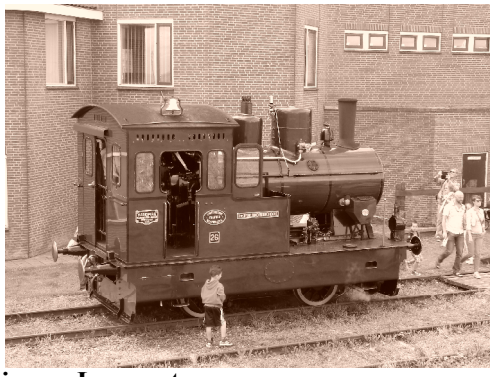
En la estación de Hoorn hay un aparcamiento público y descubierto, en el que se puede dejar el coche, sin nada apetecible a la vista, por 2,60 €uros. El ticket de aparcamiento se saca en una máquina como las de la zona azul. Nosotros en principio teníamos pensado llevar las bicis para regresar desde Enkuizen hasta Hoorn, pero al final las dejamos cargadas en el coche y en el portabicis, eso sí, perfectamente candadas y aseguradas.

El tren está atendido, principalmente, por personas mayores, que hacen de revisor, engrasador, jefe de estación, etc. El que nosotros tomamos llevaba 12 vagones, la locomotora, una plataforma y un vagón aljibe. Una señora vestida de época recorre los vagones dando la bienvenida a los pasajeros y ofreciendo a los niños ropa para que se vistan de holandeses antiguos. También tiene servicio de

WebCampista.com

bebidas y venta se souvenirs. Hace tres paradas en diferentes estaciones y en la primera de ella para 10 minutos, y se puede bajar al andén y visitar la locomotora.

Estación de Hoorn



Bicicleta de carga antigua y Locomotora

A la llegada a la estación de Memdemblick caben dos posibilidades, bien regresar a Hoorn en autobús, o bien continuar el viaje en el barco. Nosotros optamos por esta última, ya que entraba dentro de la Museumkaart.

El NS Friesland es un barco de 1915 con tres cubiertas para pasaje, en la intermedia tiene servicio de restaurante y cafetería, y está primorosamente conservado, desde el puente hasta la máquina, que es la original y que pude ver con el maquinista del barco.

WebCampista.com

N S Friesland

Al llegar a Enkuizen el barco se detiene en el museo del Zuirdezee (www.zuidezeemuseum.nl), y que es una reconstrucción de un pueblo típico holandés de la zona, con su centro urbano, el puerto, la aldea de pescadores, etc. Es una especie de museo etnográfico con personas en vivo, el cordelero, el ahumador de pescado, el herrero, etc. La entrada va incluida en la Museumkaart.

Zuirdezeemuseum

WebCampista.com

Desde el museo un transbordador te lleva hasta la estación del tren, esta vez corriente, donde tomamos un intercity hasta Hoorn por 7,50 €uros cada uno, en primera clase. El tren era un lujo, con cómodos y grandes sillones y wifi gratis, y nos dejó en la misma estación donde habíamos dejado aparcado el coche. Desde allí vuelta al camping, unos 20 minutos en coche.

Día 16 de agosto de 2014.

Hoy nos hemos quedado en Edam, ya que se celebra la fiesta del Waterdag o Día del Agua, y desde luego agua no faltó en forma de lluvia (www.waterdagedam.nl).

Se organiza un mercado libre, en el que la gente del pueblo y de fura pone a la venta lo que ya no necesita, ropa, bicicletas, calzado, juguetes, libros, a precios muy bajos. También las tiendas sacan saldos.

Se celebran una especie de regatas de chalanos en las que se navega del revés, es decir de popa a proa; se rema con palas de cavar y el timón es un tablón, la verdad es que es difícil y a la vez divertido de ver.

En algunas casas particulares ofrecen café por 1 €uro y en otras te permiten ir al baño por 0,50, incluso en la iglesia católica había un cartel que rezaba "Toilet in kerk 0,50 €".

Dejamos las bicis aparcadas y candadas en una calle y dimos una vuelta curioseando, y tras el chaparrón que cayó a eso de las 12, compramos una especie de buñuelos con azúcar glass y mantequilla en un puesto callejeo por 2,50 €uros. Después a comer al camping, hoy teníamos una suculenta fabada asturiana, con producto 100% casero, y que además apetecía por el tiempo que hacía, después de comer descanso, y a las 19.00 horas volvimos a Edam a misa en bici.

Éramos pocas personas, unas 15, la iglesia bastante sobria, con poca decoración, muy parecida a las iglesias protestantes. Los bancos eran de madera de talla holandesa, es decir muy altos, y frente a cada asiento, colgado de una alcayata, un trozo de forro de lana muy grueso, para ponerse de rodillas y amortiguar. Los asistentes era casi todos de cierta edad, y la liturgia es un poco diferente. Pasan toda la misa sentados, menos el Evangelio, y toda la plegaria eucarística, desde la consagración al padrenuestro de rodillas, resulta curioso, y además se agradece el trozo de forro. A la salida el 90% de los asistentes cogió sus bicicletas,

WebCampista.com

perfectamente aparcadas a la puerta, y se fue a su casa. Nosotros cogimos las nuestras y fuimos al supermercado a comprar y de vuelta al camping.

Día 17 de agosto.

Hoy fuimos a Naarden, a ver el museo de la fortaleza (www.naardenvestingmuseum.com). Naarden queda a unos 20 kilómetros al este de Ámsterdam y es una ciudad-fortaleza muy bien conservada, además de se la ciudad donde falleció el erudito Comenius. Las murallas rodean el casco antiguo, que tiene forma de estrella, con su foso lleno de agua. En uno de los bastiones hay un pequeño museo que cuenta en difenrentes fortines, la línea de defensa de agua (patrimonio de la UNESCO), la artillería, la forma de la fortaleza, la batalla de Naarden en las guerras napoleónicas, etc.

Llovía y hacía frío, y además habíamos ido en bici desde Weesp, a unos 10 kilómetros de allí. Por el camino hay que cruzar por el centro de Muiden, y tuvimos oportunidad de ver funcionar la esclusa del puerto, pasaron cuatro barcos, y el puente que en lugar de ser levadizo, pivotaba sobre la pilastra central.

El tiempo era horrible, viento y lluvia intensa y, a ratos, fuertes chaparrones. Tomamos un café en la cantina del museo, parte del mismo es exterior, y vimos un grupo de hombres vestidos de soldados de la época napoleónica. Todos los terceros domingos de mes se hace una recreación a las 14.00 y a las 15.00 horas, y disparan unos cañones antiguos, merece la pena hacer la visita si se puede este día.

WebCampista.com

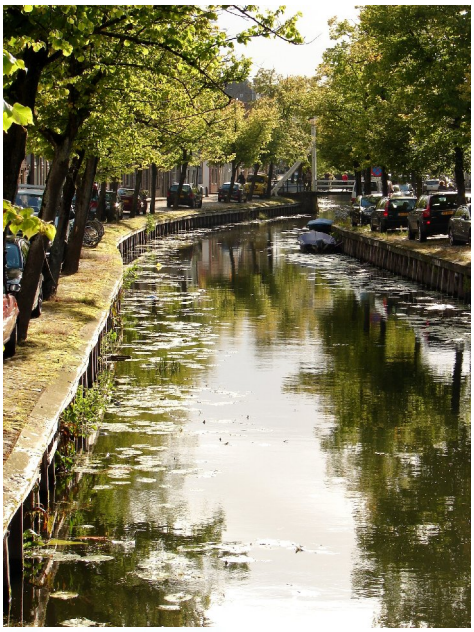
Recreación en el Naardenvenstingmuseum

Al salir del museo, después de comer nuestros bocadillos en una sala del mismo, nos dirigimos hacia el centro para buscar una cafetería en la que me esperaran mientras yo iba a buscar el coche a Weesp con la bici. En Naarden había algo de mercadillo y me esperaron en una cafetería mientras yo iba, con un fuerte viento en contra todo el camino hasta Weesp. Llegue con mucho esfuerzo, pero sin mayores incidentes, monté el portabicis, cargué mi bicicleta y volví a Naarden a buscar al resto de la tropa. Al llegar aparqué delante de una escuela, y nos llamó la atención la cantidad de soportes para bicicletas que tenían tanto en la fachada, como ya dentro del colegio, contamos no menos de 150, deben ir todos a clase en bicicleta.

Para salir de Naarden el GPS nos jugó una de sus p….ditas, y nos llevó dando un enorme rodeo hasta llegar a la Autopista. Eso sí atravesamos una zona que nos pareció de alto nivel adquisitivo, con casas más grandes y lujosas de lo que habíamos visto hasta ahora y también coches de gama más alta.

WebCampista.com

Al llegar al camping, como había dejado de llover, y salió un poco el sol, me fui solo con la bici al centro de Edam a aprovechar la luz y sacar algunas fotos. Luego al camping de nuevo, cena y al merecido descanso.



Vistas de Edam

Día 18 de agosto.

Hoy no madrugamos, y como llueve mucho voy a por el pan en coche, primera vez en todas las vacaciones, y además me acompaña mi señora, ya que no hay que pedalear. Después de la panadería al supermercado. Al llegar al camping

WebCampista.com

desayunamos y decidimos seguir un consejo que nos habían dado en la oficina de turismo de Monickendam y nos fuimos a un pueblo cercano llamado De Rijp.

De Rijp

Es un pueblo muy bonito, con casas antiguas y canales, como casi todos por la zona. Damos una vuelta, vamos a la oficina de turismo y nos hacemos con información, hacemos unas fotos y al irnos decidimos visitar algunos molinos, siendo los más cercanos los de Schermerhorn, en el pólder de Schermer (a unos 30 km. al norte de Ámsterdam). Nos dirigimos allí y nos encontramos con un museo (www.museummolen.nl) acerca del funcionamiento de los molinos de viento y su utilidad. Entramos con la Museumkaart y la encargada al enterarse de que somos españoles, non indica una pequeña sala de proyecciones para ver un vídeo que se reproduce en castellano. El vídeo dura unos 12 minutos y explica perfectamente el funcionamiento e importancia de los molinos de viento en la formación de lo que hoy conocemos como Países Bajos.

Tras la proyección de puede visitar uno de los molinos del conjunto que está completamente restaurado. Es visitable todo el interior, y con cuidado puede subirse a la parte superior y ver la maquinaria del molino; en la parte inferior un suelo de cristal permite ver el tornillo sin fin que se utiliza para subir el agua de nivel.

Después de terminada la visita volvemos al camping a comer, y luego nos acercamos a una tienda de camping y caravaning cercana, el WAMO Caravancentrum, a comprar un suelo para el avance, líquidos para el químico y un basurero plegable que habíamos visto a unos holandeses en el camping. A la vuelta y visto que la predicción meteorológica era de mal tiempo, viento y lluvia para los

WebCampista.com

siguientes días, decidimos adelantar la vuelta unos días, y salir al día siguiente en dirección a Francia, con la intención de hacer etapa al sur de París, en la zona de Orleáns y pasar un par de días en la zona de Arcachon, antes de volver a casa. Paso por recepción a liquidar cuentas y el encargado nos regala una postal del camping, al final 34 €uros/ noche, una buena relación calidad-precio.

Museummolen de Schermerhorn

Día 19 de agosto.

Emprendemos viaje a la 9 de la mañana, nos despedimos del encargado del camping y partimos. Hacia las 11 aproximadamente nos detenemos a desayunar en un área de descanso al sur de Utrech, y tras continuar camino atravesamos Bélgica sin detenernos, con tráfico denso en la zona de Gante. La idea es parar en Ronq a repostar en el Auchan como lo hicimos a la ida, pero me despisto y me paso la salida, así que seguimos hasta la hora de comer, parando en un área de descanso al sur de Lille.

WebCampista.com

Después de comer coincidimos con un camionero sevillano que aparcó a nuestro lado, y estuvimos hablando acerca de las rutas que usan para evitar los peajes franceses, y que coincidían con las que nosotros usamos. Seguimos viaje y nos salimos de la autopista para repostar antes de entrar a la circunvalación de París, a la altura de Senlis, pagando el gas oil en una gasolinera Avia a 1,39 €uros, lo más caro de todo el viaje.

Atravesamos la circunvalación de París con tráfico denso, pero sin atascos, tomando la autopista en dirección Orleáns, que era dónde pensábamos pernoctar. La idea era llegar al camping municipal de Olivet (www.camping-olivet.com), pero como ya era tarde, paramos en el primer municipal que vimos señalizado, resultando ser el camping municipal de Saint Jean de la Ruelle (www.ville-saintjenadelaruelle.fr). Camping barato (21 €uros), municipal, pequeño y sencillo, con unos baños viejos pero aceptablemente limpios. Allí coincidimos con un matrimonio mallorquín que volvían en autocaravana de las islas Loffoten en Noruega.

Días 20 al 23 de agosto.

Tras una noche tranquila y un descanso reparador, antes de enganchar voy hasta un Carrefour próximo para repostar y lavar un poco el coche, aprovechando para comprar en pan. Regreso al camping, enganchamos, y hacia las 9:30 salimos rumbo a Arcachon, con la idea de pasar un par de días por la zona, que no conocíamos.

Tras un viaje sin mayores incidentes, y siguiendo la ruta de Vierzon-Limoges-Angouleme-Burdeos, llegamos hacia las 19.30 horas a la zona de campings de la duna de Pyla, y entramos en el primero que encontramos, Camping La Foret, de tres estrellas . Craso error.

Lo cierto es que buscábamos un camping con piscina para descansar dos días y que éramos conscientes de que los precios iban a ser superiores a lo acostumbrado, pero lo que no pensábamos era que nos iban a tomar el pelo.

La broma nos salió por algo más de 56 €uros/ noche, a pagar por adelantado. Me dejaron entrar a ver la parcela caminando, eso sí, y con prisas porque había dejado el conjunto “atravesado” y debía decir rápido si me interesaba o no. Ví la parcela y parecía una parcela que sin ser grande era de fácil maniobra y el suelo

estaba recubierto de hojas de pino en su totalidad, por lo que erróneamente me pareció firme a simple vista. Salí a recepción, dije que sí, y me cobraron toda la estancia por adelantado, lo que me escamó un poco.

La realidad confirmó el mosqueo. La parcela, como todas las del camping, era de arena, blanda y profunda, bajo una capa de hojas de pino. Los baños de hace 30 años, y uno que hay más moderno apestaba a mierda y orines, siempre sucio. En ocasiones el "aroma" llegaba hasta nuestra parcela, a más de 20 metros. Porque habíamos pagado por adelantado, que si no nos hubiéramos marchado al día siguiente.

Apenas había caravanas, todo eran tiendas y alguna auto, y ahora sabemos el por qué. Sacar la caravana fue toda una odisea. La rueda jockey se había enterrado y no daba altura para enganchar la bola, así que con previsión decidimos aproximar la caravana al borde la parcela la tarde antes de salir. La primera maniobra fue levantar la lanza de la caravana, con un gato hidráulico que llevo y asegurarla con dos caballetes, bajar la rueda jockey a tope y así enganchar la caravana.

La segunda maniobra sacar la caravana, ya que las ruedas delanteras del coche se enterraban en la arena y patinaban. Así una vez desconectado el ASR, tuve que meter el felpudo de goma que tenemos para la caravana debajo de la rueda derecha, que era la que más patinaba, y a golpe de embrague, y moviendo la dirección logramos sacar la caravana al borde de la parcela para el coche cogiera tracción en el asfalto del camino. A todas estas no hubo NADIE que se ofreciera a echarnos una mano, pese a que la maniobra no fue discreta precisamente.

La zona es muy turística y la duna de Pyla merece una visita, pero lo cierto es que el camping elegido nos dejó un amargo sabor de boca en el final de unas vacaciones que habían transcurrido sin ningún incidente de importancia.

Al final el día 23 por la mañana, a eso de las 8 dejamos el peor y más sucio camping de todas las vacaciones, y salimos en dirección a Asturias. Repostamos en el Intermaché de Castest, a 1,29 €uros/ litro, paramos a desayunar en el área de Bidart y seguimos viaje sin interrupción hasta el aparcamiento de la Playa de La Franca, ya en Asturias donde paramos a comer, y en una hora y media llegamos a casa, encendiéndose el piloto de la reserva cuando faltaban 10 Km para llegar, 24 días, 4995 kilómetros y 465 litros de gas oil después.

WebCampista.com

Y aquí termina el relato de nuestro viaje, al final un poco largo, pero espero que pueda ser de utilidad a otros foreros que planeen un viaje a la tierra de los tulipanes, las bicicletas y los molinos.

WebCampista.com